

## PRÓXIMOS CONCIERTOS

### JAZZ EN EL AUDITORIO

ANM | Sala de Cámara | 20:00h

18/03/16 | VIERNES

#### TOMASZ STAŃKO NEW YORK QUARTET

Tomasz Stańko TROMPETA

David Virelles PIANO

Reuben Rogers CONTRABAJO

Gerald Cleaver PERCUSIÓN

LOCALIDADES  
AGOTADAS

22/04/16 | VIERNES

#### CHRIS POTTER QUARTET

Chris Potter SAXOS

David Virelles PIANO

Joe Martin CONTRABAJO

Marcus Gilmore BATERÍA

LOCALIDADES  
AGOTADAS

27/05/16 | VIERNES

#### FRED HERSCH TRIO

ÚLTIMAS  
LOCALIDADES  
A LA VENTA

#### ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto\* (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

\* Solo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

[www.entradasinaem.es](http://www.entradasinaem.es)

902 22 49 49

síguenos en   

[www.cndm.mcu.es](http://www.cndm.mcu.es)



NIPO: 035-16-015-5 / D. L.: M-38489-2015

Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea

## Centro Nacional de Difusión Musical

# 15 16

## CHUCHO VALDÉS PIANO

## JAZZ EN EL AUDITORIO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 05/02/16 20:00h



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE

**inaem**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCENICAS  
Y DE LA MÚSICA

Centro  
Nacional  
de Difusión  
Musical  
**CNDM**

**A** Auditorio  
Nacional  
de Música



CHUCHO VALDÉS PIANO

Duración aproximada: 90 minutos sin pausa

## Dos metros de *cubanía* y buena música

Su apellido suena a piano, a bolero y a jazz, o lo que es lo mismo, simplemente a buena música. Fallecido Bebo, su padre, Chucho Valdés hoy se asoma al mundo como uno de los instrumentistas más regios de la última escena cubana, aquella que ha crecido en la tradición de la música popular caribeña y se ha hecho mayor al contacto con otras expresiones como el jazz. Hay quien opina que a Chucho el talento le viene por una cuestión de sangre, pero nada más lejos de la realidad. Sí, efectivamente, el amor por la música es una herencia familiar, pues no podía ser de otra manera, considerando el padre que tuvo, el pianista que más sabroso y despacito ha tocado jamás en Cuba y, si se nos apura, en el resto del mundo. Asunto bien distinto es el talento que mueve sus dedos, el pálpito creativo que fluye por sus venas y el pensamiento musical que bulle en su cabeza. Son dos metros de *cubanía* universal, recogidos en uno de sus más recientes álbumes, *Border Free*, que en su día él mismo presentara como compendio de las músicas que más le han influido y mejor le definen. El registro, grabado en su propio sello Comanche, contó con el respaldo rítmico de sus AfroCuban Jazz Messengers, una formación con la que en este tiempo ha recorrido medio planeta.

Figura central de la música cubana contemporánea, Chucho Valdés es un pianista exquisito con abundancia de ideas. Ya en los años 70 fundaba y tocaba en la banda Irakere y, a estas alturas, muchos de sus trabajos posteriores son parte de la historia y la discografía del jazz de cualquier tiempo y lugar. A piano solo, o acompañado por cualquiera de sus grupos, el músico elabora un discurso que mezcla modelos de jazz que crecen en el Malecón y también en Nueva York, con piezas arrebatadas a los más prestigiosos catálogos de la música clásica. Aquí comparece en el formato íntimo, valiente y sincero del piano solo, donde la posibilidad de la trampa o el atajo es inviable.

A Chucho, como a otras glorias del jazz latino, se le recuperó al mundo gracias al documental de ese Jerry Masucci español que es Fernando Trueba, *Calle 54*, donde tras largas décadas de menosprecio se situó al género en el corazón de la música popular universal. El eco de aquel sublime trabajo del cineasta madrileño apenas retrató las excelencias musicales de distintas generaciones de intérpretes cubanos y latinos, cuyas propuestas hablaban por sí solas de una altura artística y creativa que hasta entonces se había minimizado, cuando no malinterpretado, por culpa de ese otro fenómeno de masas que es la música de salsa. Así, la historia de Chucho Valdés y de otros tantos compañeros de viaje no es que se hiciera grande a partir de entonces, sino que simplemente, lo cual no es poco, se hizo visible.

Hoy nadie duda del valor pianístico y musical del hijo de Bebo Valdés, reconocido como está con distintos premios y galardones, y siendo como es una de las figuras recurrentes en las programaciones de los festivales más relevantes. Pero el camino no ha sido fácil. Irakere, su *alter ego* orquestal, sigue siendo un faro luminoso para las nuevas generaciones de músicos, y su *pianismo* un caudal de armonías y ritmos entregados a una de las emociones musicales más eruditas y gratificantes, aquella que nace en los campos de tabaco cubanos y se convierte en cultura mayor en las calles de esa gran ciudad que es el jazz.